



¿Tú también, Urzúa?

- Hacienda calificó de “desafortunado” que Fitch castigue doblemente el balance financiero del país.

Se esperaba, desde luego, que el presidente **López Obrador**, quien insiste en que sí es factible crecer este año al 2%, aunque todas las expectativas van a la baja, descalificar a Fitch porque bajó la calificación de la deuda soberana de BBB+ a BBB, y a Moody's, que puso en perspectiva negativa la calificación de México.

Lo que en verdad sorprendió es que el secretario de Hacienda, **Carlos Urzúa**, quien se había caracterizado por la prudencia en sus declaraciones y su compromiso de mantener finanzas públicas sanas critique también a las calificadoras.

El secretario de Hacienda se molestó porque Moody's puso en perspectiva negativa a Pemex, mientras que Fitch bajó la calificación de Pemex de BBB- a BB, con lo que perdió el grado de inversión y, además, puso a Pemex y la CFE en perspectiva negativa, lo que encarecerá en ambas empresas el acceso a los mercados financieros.

En un comunicado, la Secretaría de Hacienda calificó de “desafortunado” que Fitch castigue doblemente el balance financiero del país y manifestó su “fuerte desacuerdo” con el enfoque de la calificadora que considera que los riesgos a las finanzas públicas se han incrementado por la deuda de Pemex; y penalizan a Pemex porque consideran que el respaldo del gobierno federal es moderado e insuficiente.

El secretario se molestó porque Moody's puso en perspectiva negativa a Pemex, y Fitch bajó la calificación de Pemex de BBB- a BB.



● Carlos Urzúa, titular de Hacienda

Las comparaciones son odiosas, pero necesarias. En el sexenio pasado también las calificadoras pusieron en perspectiva negativa la calificación de México por el elevado nivel de la deuda en relación al PIB que, por cierto, nuevamente se ha incrementado.

El entonces titular de Hacienda, **José Antonio Meade**, no criticó a las calificadoras. Lo que sí hizo fue reducir el nivel de la deuda y regresó la perspectiva a estable.

Lo que deben entender tanto **Urzúa** como el presidente **López Obrador** es que las calificadoras no persiguen intereses políticos y miden la capacidad de riesgo de una emisora, no sólo afectada por el impacto de Pemex en las finanzas públicas, sino por el de-

terioro de la economía mexicana, y en el caso de Moody's también señala la incertidumbre en inversiones por cambios en la política energética.